

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA SOCIEDAD SIN VIOLENCIA
Un regalo para nuestros hijos
8 de julio de 2013

"Todos los hombres fueron creados para llevar hacia delante una civilización en progreso continuo . . . Actuar como fieras salvajes es indigno del hombre. Las virtudes que están de acuerdo con su dignidad son: la indulgencia, la merced, la compasión, y la acción desinteresada hacia toda la gente y los pueblos de la tierra."

Bahá'u'lláh

Continuamos aprendiendo y ponderando sobre nuestra naturaleza humana:

LA NATURALEZA DEL SER HUMANO

En nuestros días son diversas las teorías propuestas sobre la naturaleza humana, algunas de ellas bastantes contradictorias, y la mayoría de ellas infructuosas a la hora de paliar el creciente poder de destrucción de la vida moderna porque no se toma en consideración la naturaleza espiritual del ser humano, así como su naturaleza material.

Floyd W. Watson, en su libro *The Idea of Man* [SP: La Idea del Hombre], dice:

Si es cierto, en general, que las ideas tienen consecuencias", entonces las ideas del ser humano acerca del ser humano tienen las consecuencias más trascendentales de todas. Sobre ellas puede que dependa la estructura de gobierno, los arquetipos de la cultura, el propósito de la educación, el proyecto del futuro y las costumbres humanas o inhumanas de las personas.

Watson continúa describiendo las ideas más predominantes sobre la naturaleza del ser humano, ofreciendo tres modelos: el ser humano como bestia, el ser humano como máquina y el ser humano como "un agente libre, un actor creativo en el escenario del mundo."

El concepto del individuo como un animal, como fue expuesto por los Darwinistas Sociales entre otros, considera el ser humano como una bestia y a la sociedad humana como una jungla, cuya ley predominante es la supervivencia del más apto.

En las primeras décadas de este siglo, cuyas guerras han hecho que cualquier cosa experimentada por décadas anteriores parezca insignificante, Freud postuló que el ser humano había sido creado a merced de sus instintos, que se consideraban esencialmente de dos tipos: vida y muerte, amor y odio (es decir, el instinto sexual y el agresivo. Desarrollando esta teoría, (él) escribió que los instintos humanos eran "solo dos tipos los que intentan preservar y unir... y los que buscan destruir y matar."

Este enfoque sobre la agresión tan desalentador que Freud hizo recaer sobre el pensamiento psicológico aún es incluso menos pesimista que de Lorenz y otros etólogos. * Gorney observa que, para Lorenz, el amor no es más que el cese de la agresión, y que la eliminación de la agresión eliminaría también el amor.

Estas teorías tienen un atractivo sutil y peligroso, pues permiten al ser humano justificar su violencia, su ansia de poder, y sus crímenes y prejuicios. Pero tales teorías no son aceptadas universalmente. Por ejemplo. En el libro *The Anatomy of Human Destructiveness* [SP: *La anatomía de la Destructividad Humana*], Enrich Fromm examina la evidencia contra la tesis del poder del instinto y llega a la conclusión de que los datos derivados de las neurociencias, de los estudios del comportamiento animal y de los campos de la paleontología y la antropología indican que la interpretación del poder destructivo humano en base a su instinto no es sostenible. Enrich y otros, a través de un estudio longitudinal de diez años, dedujeron que el comportamiento agresivo se va formando a través del aprendizaje mediante prácticas de socialización.

Aún hay otros que consideran la violencia como el resultado tanto de fuerzas instintivas como educativas. No obstante, a pesar de las diferencias obvias entre estos grupos diversos con respecto a las raíces de la violencia, todos ellos ven al ser humano como un animal.

La noción del ser humano como una máquina bioquímica también cuenta con acérrimos defensores y es bien aceptada en muchos círculos científicos e ideológicos. Desde tal perspectiva, se considera que todas las actividades humanas son una reacción a un estímulo específico. Como tal, se entiende que los seres humanos son sensibles a la manipulación, de la misma manera que los ordenadores y los robots responden a una programación. Los robots, sin

embargo, son meras máquinas bien programadas, y, al igual que los animales, que se guían por instintos de agresión, competición y territorialidad, son incapaces de hacer elecciones morales conscientes o de distinguir entre lo correcto y lo incorrecto.

Nota del traductor: La etología es el estudio científico del carácter y modos de comportamiento del individuo.

. . . /